

«No creo que se pueda considerar frívolo que alguien quiera mejorar su aspecto para sentirse mejor»

Jaime García
Cirujano
plástico

Aconsejo que no se lleve a cabo ninguna intervención quirúrgica si no va a aportar un beneficio al paciente. En el trato con el paciente hay que ser honesto, sincero y humano

MARTA SOLER

✉ martasolerfernandez@gmail.com

ALMERÍA. Escogió la cirugía plástica al ser la rama que más le permitía expresar su creatividad y en, cierto modo, se le puede considerar un artista. Su prestigio es reconocido por sus pacientes y por sus compañeros de profesión quienes han confiado en él la presidencia de la Asociación Española de Cirugía Plástica Reparadora y Estética. Disfruta con su trabajo y se esfuerza en dignificar la profesión y protegerla de los males en potencia que le acechan, como puede ser el intrusismo que existe, y bastante en este sector. Licenciado en Medicina por la Universidad de Granada, desarrolló su especialidad en Madrid y allí ejerció durante años hasta que decidió volver a su tierra y potenciar esta especialidad.

–¿Qué le sedujo de la Cirugía Plástica para escogerla como especialidad y dedicarse a ella?

–La Cirugía Plástica era la especialidad que más se adaptaba a mis características, porque me permite ser más creativo, te deja más opciones para cada caso. No creo que exista otra especialidad quirúrgica que te lo

permita. En ella llevo trabajando ya más de 20 años.

–Sus primeros pasos los dio en Madrid.

–Allí hice la especialidad y, después, estuve en diferentes clínicas privadas hasta que en 1995 me establecí en Almería. Junto al Dr. Lara, en el Hospital Virgen del Mar le dimos un impulso a la cirugía reparadora y fuimos avanzando progresivamente. Además de realizar la actividad privada nunca he dejado de participar en congresos como oyente y ponente porque considero que es obligado progresar. Me encuentro satisfecho, porque creo que tengo el reconocimiento de mis pacientes y en los últimos años encuentro que tengo el reconocimiento de mis compañeros.

–Actualmente preside la Asociación Española de Cirugía Plástica Reparadora y Estética y este año acaba su mandato. ¿Qué cuestiones han abordado?, ¿qué preocupa al sector?

–El ánimo de la asociación es dignificar el ejercicio de la cirugía estética y velar por el buen ejercicio de esta. La asociación tiene una marcada labor científica (realiza tres congresos al año) y edita una revista, y también tiene que velar por los intereses de la especialidad. Durante estos años han surgido varios temas, como la sujeción a IVA dado que no existe un criterio homogéneo, y también hemos tratado de impulsar una ley que regule el ejercicio de la cirugía estética para asegurar que se tenga especialidad para ejercer. La única

exigencia ahora es que se sea cirujano plástico. Posiblemente, otras especialidades dentro de su campo de actuación podrían hacer una operación de cirugía y sería razonable, pero lo que no lo es que un médico general haga un aumento de mama o un lifting. Y se está regulando en el ámbito europeo esta cuestión para asegurar la seguridad de los pacientes.

–¿Existe mucho intrusismo en su profesión?

–Hay bastante. Es un problema importante. Posiblemente, trabajaremos en España unos 900 cirujanos plásticos titulados. No todos hacen aumento de mama y, sin embargo, hay miles de médicos que están usando implantes de mama. Es un peligro para el paciente si la operación la realiza un médico sin formación quirúrgica.

–Esto podría sumarse a otros temores de los pacientes. Una mala prensa en su sector siempre se tiene de a magnificar.

–Suele pasarnos. Cada cierto tiempo se suelen remover noticias y con frecuencia suele haber alertas. Algunas fundadas y nosotros tenemos

que estar ahí, para velar por la salud de los pacientes, pero no para crear alarma social innecesaria.

–¿Se efectúa más cirugía plástica o reparadora?

–Es difícil establecer la diferencia, porque el criterio es el mismo. La diferencia está en el motivo que ocasiona hacer la rinoplastia, por ejemplo Si se hace para estar más guapo sería estético y estaría sujeto a IVA si lo hace cirujano plástico y no un otorrino. Si el motivo es por un gran complejo, de salud, para mejorar la respiración o por un complejo no estaría sujeto a IVA.

–¿Cuál es la cirugía que más practica?

–Lo que más, la cirugía de mama. Le sigue la liposucción y la rinoplastia. Hay muchos procedimientos y pueden ir a la par, pero el más frecuente es el de mama. También hay hombres que se someten a esta intervención.

–¿Por qué se asocia esta cirugía con la frivolidad?

–Hubo un Papa que nos excomulgó porque consideraba que era alterar la obra de dios. Hubo otro que vio que existía la necesidad de reparar ciertas cuestiones y nos perdonó. La cirugía plástica como tal tiene sus años, aunque su gran avance vino con los episodios bélicos del siglo XX. ¿Y sería frívolo? Depende. Pensamos que cuando vemos a alguien que tiene buen aspecto pensamos que por algo será y es que, creo, que somos algo envidiosos. Hay muchas personas que necesitan tener una mejor autoestima y es una realidad. Hay gente que necesita tener mejor aspecto. No creo que sea frívolo que alguien mejore su aspecto para sentirse mejor. Luego hay excepciones. Actualmente, se ha puesto de moda un método de aumento de mama instantáneo de 24 horas a base de introducir suero en la mama y dura hasta que se absorbe ese suero. No me parece inocuo y eso, quizá, si se podría considerar frívolo. No lo veo como un método seguro y no me parece una técnica aconsejable.

–¿Le ha afectado la crisis o la gente invierte en cirugía plástica porque le reportará, a la larga, un beneficio?

–Negar la existencia de la crisis es absurdo. Almería, a pesar del resto de administraciones y con el esfuerzo único y exclusivo de los almerienses, ha obrado un milagro económico. En estos años se ha reducido algo en número de procedimientos, como el de venta de vehículos, por ejemplo, pero la gente se las ha arreglado para organizar su economía y poder hacerse estas intervenciones. Yo he intervenido ahora a pacientes que había visto hace cinco años y han esperado ese tiempo.



Jaime García muestra unos implantes de silicona en su consulta.

–¿Cuáles son los principales temores de sus pacientes?

–En la primera parte de la consulta le dedico una parte importante a explicar los posibles riesgos, pero lo que más preocupa es el resultado final: si van a conseguir lo que quieren o no. Es muy importante captar y saber si va a ser posible lo que quieren y saber a dónde se va a llegar. Para eso hay que tener mucha casuística, mucha iconografía para tener una idea de lo que se puede conseguir. Por desgracia, no siempre conseguimos lo que se quiere porque luego hay que tener otros factores en cuenta y es que no todo el mundo responde igual. Es una situación que se produce y hay que tenerla hablada con el paciente. Por otro lado, yo aconsejo que no se lleve a cabo una intervención quirúrgica cuando no va a aportar ningún beneficio al paciente. Una parte esencial de mi trabajo consiste en hablar con las personas, tengo que saber lo que quieren y lo que les preocupa. La comunicación pasa a ser vital a la hora de explicar cuáles son las expectativas reales en función de sus deseos. Esta parte del trabajo garantiza la satisfacción del paciente una vez finalizado el proceso. En mi opinión en el trato con el paciente hay que ser honesto, sincero y humano.

–¿Qué rostros conocidos han quedado bien tras una operación?

–Un buen ejemplo es el de la reina Letizia. Los diferentes procedimientos que se le han hecho han estado muy bien planteados y ejecutados. Hay otros que han quedado mal, como el caso de Meg Ryan o Rene Zellweger. La cirugía, no obstante, tiene un periodo de valoración. En algunos casos a los seis meses está mejor que al mes.

–Pero las intervenciones no se esconden. Todo lo contrario. Es algo que gusta enseñar.

–Depende. Lo suyo es que se quede bien. Un cirujano si se va a dar cuenta, pero hay muchas de las pacientes que operas se quejan de que no lo nota nadie. La gente ve que estás más guapa, pero no sabe por lo que es. Normalmente pasa con la nariz. Hay personas públicas que el cambio es tan claro que la gente se da cuenta en seguida de que se ha producido.

–¿Cómo es en Almería la competencia entre compañeros?

–Es leal. Tenemos la suerte de que existe, en general, un nivel muy bueno entre los especialistas en la provincia. La relación que tenemos entre nosotros es bastante cordial. Puede haber alguna distensión puntual. Tenemos confianza entre nosotros para poder solicitarnos ayuda si la consideramos necesaria. No he sentido que exista una competencia desleal entre nosotros. Siento que tengo compañeros. No somos enemigos.

Se huye de resultados con aspecto quirúrgico y se impone el 'Natural Look', una imagen más saludable

A la reina Letizia se le han realizado intervenciones muy bien planteadas y ejecutadas

PERFIL

«La calidad de vida en Almería es excelente y no me iría a otro lugar»

Jaime García es almeriense por convicción. Su profesión le llevó a Madrid donde ejerció durante muchos años pero siempre tenía la vista puesta

en su tierra, por diferentes motivos. Uno de ellos es lo bien que, en su opinión, se vive en Almería. «La calidad de vida aquí es excelente. Hay que hacerle publicidad justa para que no venga mucha gente», bromea. Le encanta el mar y desde hace un tiempo practica mucho la pesca deportiva. La música es otra de sus grandes aficiones y se reúne con sus hermanos para disfrutar de ella. Tienen su pequeña banda. Pese a su admiración por su tierra no deja de ser crítico con algu-

nas circunstancias que rodean a la provincia, como son sus infraestructuras. Asegura que ha desistido en alguna ocasión de organizar un evento internacional en la capital debido a las malas comunicaciones aéreas. Es obvio que la culpa no es de la población almeriense, a la que admira por el esfuerzo que ha realizado para levantar la provincia «con su esfuerzo» y sin el apoyo institucional que otros sí han recibido.